

INTERVENCION EN ASAMBLEA GENERAL
Década Internacional de las Lenguas indígenas de UN
ALVARO POP¹
América Latina y el Caribe

Q'EQCHI'

(Saludos a todos los hijos e hijas de la tierra. La vida que florece debajo del corazón del cielo, sobre la tierra y con el mar.

A los hombres y mujeres de buena voluntad que luchan día a día por un mundo mejor.

A los espíritus de las generaciones pasadas que caminaron sobre estas tierras.

Por todos los que desde el corazón tienen un mensaje de amor y sueñan con el día en que este mensaje sea capaz de derrumbar los muros entre el nosotros y los otros.)

Saludo respetuosamente a las altas autoridades aquí presentes, a sus excelencias representantes de las naciones del mundo, de los Estados miembros de Naciones Unidas y a los representantes del sistema de NU.

Hoy es el primer día del resto de nuestras vidas.

Es el inicio de ciento veinte meses de luchas para hacer posible los cambios que hagan que nuestros lenguajes se desarrollen y ayuden al mundo a encontrarse a sí mismo.

En la medición del tiempo de los Mayas eternos en Mesoamérica, nuestros abuelos, abuelas, padre y madre marca el día 11 KEJ. Significa el equilibrio, las cuatro miradas, los cuatro puntos cardinales.

Reconocemos que la razón que movió a Naciones Unidas a declarar una década de lucha por los idiomas de los pueblos indígenas es la preocupación ante el riesgo de la extinción. Y este riesgo significa miles de años de conocimiento que pueden desaparecer.

Significa un sendero que ya no existirá hacia la interculturalidad y el conocimiento entre los humanos si llegara a suceder. Y el valor de su existencia.

Las deficiencias que nuestras sociedades sufren hoy en la lucha por ser democráticas, solidarias, igualitarias en derechos, respetuosas de la diversidad y luchadoras contra la desigualdad pueden iniciar su camino de transformación con el reconocimiento de los idiomas que se hablan en sus territorios.

Las políticas públicas de salud, educación, seguridad alimentaria, administración de justicia, empleo y oportunidades fracasan cuando se imponen en un idioma diferente al de nuestras comunidades. Los ejemplos están desde la Patagonia hasta hasta el Ártico. La sabia administración del poder político tiene que pasar por la capacidad de reconocer las diferencias culturales y sus ancestrales lenguajes. No hacerlo trae consigo injusticia, tiranía, esclavitud y pobreza.

¹ Guatemalteco, Maya de habla Q'eqchi'. www.alvaropop.org

El reconocimiento de lo multilingüe de nuestras sociedades hace que seamos capaces de superar la realidad de las ciudadanías diferenciadas. Esto es especialmente notable con las mujeres indígenas, rurales, pobres, analfabetas y monolingües en sus propios idiomas. Si esto no es posible, tampoco será posible creer en la democracia, en las Constituciones nacionales que nos rigen, ni en la solidaridad que fundamenta la nación que construye Estado.

Ciento veinte meses deberán ser suficientes para convencernos y hacernos luchar por una sociedad que pueda tener políticas públicas multilingües, instituciones gubernamentales que las hagan una realidad y presupuestos nacionales que las sostengan. Esto está planteado en el Plan de Acción Global de la Década que invita a los Estados a aprobar Planes Nacionales de Acción y la instalación de Comités nacionales de seguimiento. La revitalización de nuestros idiomas pasa por el encuentro de dos rumbos:

1. Por un lado, que nuestros descendientes hablen nuestros idiomas ancestrales, y por el otro
2. El cumplimiento constitucional de protección y desarrollo de estos por parte de los Estados.

Felicito y agradezco a la Asamblea General por este noble propósito para diez años por los idiomas de los pueblos indígenas en el mundo. Nuestros idiomas son el baluarte de nuestras identidades, nuestro aporte sostenido por sociedades mejores y capaces de enfrentar exitosamente el cambio climático.

Felicito a los pueblos indígenas de América Latina por el diálogo con los Estados para la creación del Instituto Iberoamericano de las Lenguas indígenas, a México, Colombia y Bolivia que lo han encabezado.

Agradezco los esfuerzos de la UNESCO por conseguir recursos para el cumplimiento de los objetivos de la Década.

Invito a la comunidad internacional a apoyar estos esfuerzos, especialmente a las organizaciones de los pueblos indígenas que tenemos la prioridad de sobrevivir a veces sacrificando la lucha por nuestros idiomas ancestrales.

Un abrazo a los millones de mujeres, hombres, ancianos, niños y niñas de los pueblos indígenas que hoy siguen sufriendo la pobreza, el hambre y la discriminación en el mundo. Son portadores de la esperanza en medio del dolor. Son los actores del cambio en medio de la adversidad, son los constructores del futuro en medio de un presente de sufrimiento. Los pueblos indígenas son los filósofos del tiempo, son los seres de vida que por siglos han dialogado con el fuego.

A partir de hoy caminaremos con la esperanza de tener nuestros idiomas en mejores condiciones, será como encontrarnos con el espíritu de nuestros ancestros, será volver a comunicarnos con nuestros seres queridos que hoy son parte de las estrellas,

¡Muchas gracias!